

Anarquía es Superación



C. N. T.

Organo de la Federación Comarcal de J. J. LL.

Año 1 - Epoca Primera - Núm. 5

Redacción y Administración:
Rambla, 20, 2.º

Figueras, 12 Marzo 1937



F. A. I.

EDITORIAL

Contra una maniobra

EXPONIAMOS en nuestro tercer número, en un editorial titulado «Camino Equivocado», nuestra opinión sobre el hecho lamentable de que hubiese obreros que mientras sus hermanos se mataban en el frente, ellos se aprovecharan de sus ausencia para aumentarse los jornales, en relación a lo que cobraban anterior al 19 de julio.

Y esto que redundaba en el requebrajamiento de la Economía Colectiva, se traducía en un aumento de precio de las subsistencias, cuya proporción en algunos casos, equivalía casi al 200 % de los existentes en dicha fecha, causando pavor solamente su examen.

Y esta semana con motivo del aumento—subida a las nubes—de precio de algunos artículos de primera necesidad, y con la contribución del impuesto de guerra, a todos o casi todos, los ciudadanos modestos de Figueras, nos hemos preguntado alarmados:

Es esto administrar, es esto dirigir un pueblo?

La contestación es una y categórica: NO.

Porque, si al decir por un consejero: son necesarios 4, y estos se consiguen reuniendo cuatro veces 1, o dos veces 2, esta es la concepción simplista de los problemas, que deviene del no analizarlos a fondo, de no profundizar en los mismos.

Porqué, si recordamos que en los primeros días de la sublevación, se dijo por *La Soli*: «El dinero hay que sacarlo donde esté. Los ricos que han encendido la guerra, son los que han de pagarla», y se ven las posturas que ultimamente se adoptan, es entonces que se percibe claramente la diferencia tan abismal, que separan aquellos días, de los que hoy se desarrollan.

Nosotros hacemos hoy día, nuestra la consigna lanzada en aquella fecha y decimos.

«El dinero hay que sacarlo donde se encuentre. Los ricos que han encendido esta guerra, son los que habrán de pagarla. Pasémosle la factura. «Hasta que se acabe la guerra, hasta que no dé fin, con sus dineros, son ellos los que habrán de abonar los gastos».

Lo exige así la tranquilidad de todos aquellos modestos ciudadanos a los cuales encima de su sacrificio, se les intenta gravar un poco más en sus ingresos.

Más cuando se detiene a un comerciante con 17.000 ptas. en su poder, cuando la ley sólo permite poseer 1.000 y no se le confisca inmediatamente, hablandándose a los lloros de este hijo de Mercurio.

Cuando hay casas, donde entran jornales semanales de 200 y 300 ptas.—si se quiere daremos nombres—y no se regulan estas exorbitancias imponiendo exacciones en los mismos, de un tanto por ciento, proporcional a los individuos que conviven juntos.

Cuando no se va rápidamente a la Municipalización de la Vivienda, que sabemos allí donde se ha realizado, reporta un ingreso mensual de algunos miles de duros, bastantes.

Cuando en fin, todo esto sucede, quedamos solamente por preguntar.

Han pensado los compañeros de la C. N. T. en el Municipio, el desgaste que podría acarrear en las fracciones genuinamente revolucionarias, la imposición de la medida citada del impuesto de Guerra, que haría añorar en las masas todas, una vuelta a la situación anterior al 19 de julio?

Piénselo y medítenlo.

Vale la pena.

**Pedimos que todos los políticos que el 19 de julio se encontraban a la cabeza del pueblo, vuelvan a sus sifios, a correr la misma suerte que nosotros. Pero todos sin excepción.
Los de Polonia, los de París, los de New-York y los de Perpignan.**

Hacia la República Burguesa Democrática

Caminamos a pasos agigantados, hacia una nueva situación idéntica en todo el estado político social anterior al 19 de julio.

Todos los síntomas predisponen a esta creencia: La reacción de los partidos pequeños-buagüeses, inexistentes el 19 y siguientes, contrastativos con las alharcas, con los desplantes conque hoy alardean.

La situación iniciada hace algunos días, de politiquero, zancadilla, rastrerías, que parecían ya enterradas para siempre y que hoy vuelve a renacer con más fuerza que antes.

El fondo del manifiesto, que el Presidente del Consejo de Ministros, camarada Largo Caballero, ha lanzado, y por el cual pone en guardia a toda la opinión honrada antifascista contra ciertos manejos que por bajo mano se realizan y tendentes todos a aplastar la Revolución iniciada.

Otros síntomas que en el ánimo de todos están y que por su extensión no conviene aclararlos.

Y por último el intento de Inglaterra y Francia de aplastarnos, de no dejarnos levantar la cabeza, de terminar a todo trance con nuestra revolución.

Y vamos caminando de tumbo en tumbo, hasta caer para no levantarnos más.

Consentiremos esto las fracciones revolucionarias?

La desavenencia que entre la misma existe, la falta de un objetivo común, junto con las apetencias de capillita y grupitos, todo tiende a demostrar que todo quedará como estaba exactamente en los días anteriores al 19 de julio.

Y es entonces cuando en España terminará de una vez para siempre todo. Todo lo que unos hombres idealistas soñaron algún buen día, y se verá claramente que los españoles no hemos tenido ni podemos tener remedio.

La Historia a quien Cicerón llamó muy justamente «Lux veritatis, testis temporum» será testigo de nuestro aserto.

A.